

## Temas &gt; Pintura

## Velázquez y la pintura barroca española

**VELÁZQUEZ Y LA PINTURA BARROCA ESPAÑOLA:**

España vive desde finales del siglo XVI y durante el siglo XVII una crisis económica y política, que le hace perder su hegemonía en Europa. Sin embargo, es un periodo de esplendor cultural (el mal llamado "Siglo de Oro"). La pintura española, aunque de nivel medio inferior a la europea, cuenta con unos artistas (Ribera, Zurbarán, Murillo y Velázquez) que son verdaderas cumbres del arte universal. Diego Velázquez es considerado el máximo exponente del genio artístico español.

Pero en muchos aspectos es un caso excepcional. Veremos primero qué rasgos generales presentaba la pintura española del siglo XVII y luego estudiaremos la originalidad de Velázquez.

**a) Características generales:**

España es el país que mejor sigue las *ideas contrarreformistas*. Como la burguesía es casi inexistente, la clientela de los pintores está compuesta esencialmente por iglesias y conventos, ricos y poderosos, que imponen un control muy estricto al artista. La nobleza y la Corte prefieren artistas extranjeros, de Italia o de Flandes. De ahí que el 90% de la producción pictórica sea *religiosa contrarreformista*, cuya función es, según Pacheco, "*persuadir a los hombres a la piedad y llevarlos a Dios*". Por eso, los pintores utilizan el lenguaje de lo verosímil, de la realidad. El *naturalismo* alcanza enorme difusión, especialmente en la primera mitad del siglo, por influencia de los *pintores de El Escorial* y por la del *tenebrismo* de Caravaggio. Proliferan los santos, las Inmaculadas y las escenas de martirios, aunque debemos rechazar la etiqueta de "cruel" de nuestra pintura ya que responde a una moda común a todas las escuelas católicas en esta época. El realismo está cargado de *símbolos*, que nos resultan difíciles de interpretar ahora.

La pintura profana está marginada. Apenas existe pintura mitológica o histórica. El paisaje es escaso. Los dos únicos géneros que se cultivan son el *bodegón* y el *retrato*, ambos muy austeros y sobrios. Ya en la segunda mitad de siglo, por influencia flamenca (Rubens) y veneciana, se desarrolla el *barroquismo*, un estilo más dinámico y colorista.

Destacan tres centros artísticos: Madrid (por ser Corte), Sevilla y Valencia. No existen grandes diferencias estilísticas entre ellos.

La pintura no es considerada un arte liberal, como en Italia, sino una actividad artesanal, sujeta al pago de alcabalas (impuesto). Tampoco el pintor goza de alta consideración social; es un artesano, sometido al que le encarga las obras. Su formación es manual, de taller, donde entra con un contrato de aprendizaje; su cultura es rudimentaria, siendo raros los pintores que tienen un nivel intelectual elevado. En general viajan poco, aunque tienen noticias de lo que pasa en Italia y Flandes por la abundante afluencia de pinturas y estampas de estos países.

**PINTORES DE EL ESCORIAL:**

A fines del siglo XVI, varios pintores que trabajan en El Escorial, impulsados por las ideas contrarreformistas, inician un acercamiento al realismo. Destacan los italianos Vicente y Bartolomé Carducho y Juan bautista Maíno, nacido en España, pero también de origen italiano.

**TENEBRISMO:** Estilo de pintura que utiliza grandes contrastes de luz y sombra. Su iniciador fue el italiano Caravaggio en el siglo XVII.

**BODEGÓN:** Pintura donde se representan cosas comestibles.

**b) Diego Velázquez (1599-1660):**

Nace en Sevilla, ciudad cosmopolita y abierta, sede de ricos mercaderes flamencos e italianos. Esto le permite acceder a las novedades de la época. Se forma en el taller de Francisco Pacheco, pintor y tratadista, que celebra tertulias en las que artistas y literatos conversan sobre arte, que consideran una actividad noble y elevada. Ahí se forja un Velázquez intelectual y culto (su biblioteca constará más tarde de 122 volúmenes).

Sus primeras obras (*La vieja friendo huevos*, *El aguador*) son *tenebristas*; bodegones mezclados con pocos personajes de gran realismo, en tonos ocre y pardos, de pincelada gruesa. Van dirigidas a una minoría culta, capaz de apreciar la novedad de unir los temas flamencos de *cocinas* con la técnica naturalista.

En 1623 viaja a la Corte madrileña. Gracias a su valía y a la ayuda de su suegro Pacheco, consigue ser nombrado *pintor de cámara* de Felipe IV. Inicia así una carrera de ascenso social que culminará al ser nombrado aposentador mayor de palacio. Su ingreso en la Corte le permite acceder a la excelente colección pictórica de los reyes, especialmente a los cuadros de *Tiziano* y a *Rubens*. Su pintura se vuelve más luminosa y colorista. Pinta *retratos* del rey y familia, elegantes y sencillos, reflejando la psicología del personaje, y un lienzo mitológico: *Los borrachos*.

De 1629 a 1631 viaja por Italia con el encargo de comprar obras de arte para las colecciones reales. En Venecia, Roma y Nápoles completa su formación sobre color, luz, perspectiva y desnudo. Allí pinta *La fragua de Vulcano*, de tema mitológico.

A su vuelta a España, cultiva casi exclusivamente la *pintura profana* (aunque su *Cristo crucificado* es una de las mejores imágenes religiosas de la pintura española). Para el Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro, pinta *La rendición de Breda* o *Las lanzas*, cuadro histórico, de colores brillantes y claros, de pincelada suelta, con fondo de paisaje. Sigue con los retratos (*Felipe IV*, *Conde-Duque de Olivares*, *Príncipe Baltasar Carlos*) a caballo o de caza, sin olvidar los bufones (*Niño de Vallecas*, *Pablillos de Valladolid*), a los que trata con enorme respeto, destacando su dignidad humana.

Realiza un segundo viaje por Italia (1648-1651) durante el que pinta dos *paisajes de la Villa Médicis*, casi impresionistas, el retrato del papa Inocencio X, y la *Venus del Espejo*, desnudo mitológico en la tradición de Tiziano.

A su vuelta pinta dos obras maestras: *Las Hilanderas*, sobre la fábula de Aracne; y *Las Meninas*, retrato colectivo complejo por su composición y simbolismo, donde aparecen los reyes reflejados en un espejo, Velázquez - que reclama la consideración de la pintura como una actividad intelectual - y el propio espectador, que queda incluido en la composición. Alcanza una incomparable calidad artística en el dominio de la perspectiva aérea y de la luz.

Tras conseguir ser nombrado Caballero de la Orden de Santiago, su máxima ambición, muere Velázquez en 1660.

**c) Otros grandes pintores barrocos:**

- **José de Ribera (1591-1652):** Valenciano, marcha muy pronto a Italia y se establece en Nápoles al servicio del virrey español. Su estilo es *tenebrista*, representando escenas de penitentes y martirios con gran dramatismo (*El martirio de San Felipe*), e increíbles efectos de realidad en las anatomías de sus personajes, tipos populares de gran dignidad. Colorista y dibujante magnífico, paulatinamente atraído por el color y la luz de los venecianos, su estilo se hace *iluminista* (*Inmaculada* para las Agustinas de Salamanca). Siente interés por la pintura mitológica y por personajes marginales (*El patizambo*). También es grabador.



Los borrachos (detalle)



**TIZIANO** (h. 1488-1576): Es el pintor veneciano del Cinquecento más importante. Su estilo se caracteriza por su brillante colorido y su técnica suelta y abocetada. Su obra es abundante, realizando maravillosos retratos ("Carlos V en Mühlberg"), cuadros mitológicos ("Bacanal, Venus de Urbino") y religiosos ("Santo Entierro," "Asunción").

**RUBENS** (1577-1640): El mejor pintor barroco de Flandes; gran colorista, sus obras están llenas de dinamismo y complejidad. Sus personajes son musculosos y sus desnudos muy sensuales y nacarados. Ejemplo: "Las tres Gracias"



Retrato de Inocencio X (detalle)



Ribera (detalle)



**INMACULADAS:** Con la Contrarreforma, empiezan a proliferar en España nuevos temas iconográficos, como el de la Inmaculada Concepción (dogma de fe en 1854), que crea un nuevo tipo de Virgen. Murillo la representa idealizada, con túnica blanca y manto azul flotando al viento, con las manos juntas, elevada sobre nubes con ángeles.

- **Francisco de Zurbarán** (1598-1664). Extremeño que trabaja en Sevilla. Pinta grandes ciclos de temas religiosos para los conventos con un estilo *tenebrista*, en los que la luz resalta el efecto casi tridimensional de sus figuras, de perfiles remarcados por un dibujo firme. Sus composiciones son simples, estáticas, pero su colorido es muy rico (especialmente los blancos de los hábitos). Funde con gran sencillez lo natural y lo sobrenatural (*San Hugo en el refectorio*). Pinta también *bodegones ascéticos*, casi místicos, y retratos *a lo divino* (santas representadas como damas de la época). Trabaja en la Corte, en 1634, para el Salón de Reinos del Buen Retiro pero no consigue triunfar, y regresa de nuevo a Andalucía.

- **Bartolomé E. Murillo** (1617-1682), sevillano. Tiene gran éxito con su pintura religiosa amable, delicada, graciosa, que sirve de evasión de la dura realidad sevillana en la segunda mitad del siglo. Tras una primera fase juvenil tenebrista (*Sagrada Familia del pajarito*) su estilo se ilumina y su paleta se enriquece por influencia de los pintores flamencos; su factura es suelta y vaporosa. Son muy conocidas sus *Inmaculadas* y sus cuadros de *niños*, pilluelos de la calle y otros divinos (*Niños comiendo melón*, *Niños de la Concha*). También se podrían citar a **Alonso Cano**, **Carreño Miranda**, **Valdés Leal**, **Claudio Coello**, etc.



Murillo (detalle)



**ALONSO CANO** (1601-1667): Escultor, pintor y arquitecto granadino del Barroco español. De carácter violento, su obra en cambio es de gran clasicismo y serenidad. Es famosa su talla de la Inmaculada Concepción, en la catedral de Granada, así como la realización de la fachada de ésta, de gran originalidad.

**CARREÑO MIRANDA** (1614-1685): el pintor de Corte más importante de España en el siglo XVII, sin contar a su amigo Velázquez. Su estilo es delicado y elegante, como demuestra en el retrato del Duque de Pastrana, en el Museo del Prado.

**VALDÉS LEAL** (1622-1690). Pintor sevillano barroco, de estilo muy realista y dramático, incluso truculento, lleno de color y dinamismo. Sus cuadros más famosos son las *Postrimerías*, jeroglíficos que pintó para el Hospital de la caridad de Sevilla, por encargo de D. Miguel de Mañara.

**CLAUDIO COELLO** (1642- 1693): Pintor barroco madrileño, autor de grandes cuadros de altar en que sigue la técnica de Velázquez, mostrando interés por la profundidad. Su obra más famosa es *La sagrada Forma*, en la sacristía de El Escorial.